



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9416

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península. — Un mes, 2 ptas. — Tres meses, 6 td. — Extranjero. — Tres meses, 11,25 td. — La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

MARTES 21 DE MARZO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Lorette, rue Catinet, 61 y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados. — Azufradores para la vid. — Taponadores. — Insecticidas. — Bombas. — Norias. — Muebles para jardín. — Jarrones. — Guano insecticida. — Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor. Bombas. — Vías férreas. — Wagones. — Tuberias. — Tornillaje. — Cubas. — Cables. — Desincrustante. — Manufacturas de caucho y amianto. — Cables. — Cables. — Burenas. — H. cos. — L. gones. — Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de má. mol. — Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes. — Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial. — Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido. — Papeles pintados. — Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas. — Comodas. — Mesas. — Camas. — Espejos. — Cajas de caudales. — Basculas, etc., etc.

PASEO DE CONESA. — PUERTA DE MURCIA.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE, de las acreditadas fabricas de Sempol de Gredos y G. M. Platt Kalkbrenner, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA RELOJERIA ALEMANA

DE TEODORO KITTERER. MAYOR 84

DESDE MADRID

Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señalado: Para reflejar al público la realidad, el periódico...

ménes; Vázquez Varela el discutido hijo de D.ª Luciana Borcino, mismo a quien un día supuso parir la opinión, el tipo del hombre brusco, el de matón de taberna y el de tonorio de lupanar según la descripción de esa misma opinión omnipotente, ha vuelto a ser hoy el tema de las conversaciones todas, el blanco de muchos oídos, y el tema obligado para que sensatos é insensatos rompan lanzas de las que no sale bien paradas la administración de justicia, ni los dignos miembros que la representan, ni mucho menos el causante de estas discusiones, cruelmente perseguido por una fatalidad según unos; escapado según otros, sobre un puente de oro, de las garras de cada uno.

La opinión se ha formado respecto a Varela como las tempestades en verano: se dijo una vez: «Un hijo maldito, un aborto de los infernos, acaba de matar a su madre con refinamiento indescriptible de crueldad». Las madres abatazon a sus pequeños con horror, pensando: «Yo sí que soy feliz, mi hijo es un angel»; los hombres miraron a sus madres y meditaron: «Pira atreverso a amenazara siquiera, se necesitaria ser un monstruo», y un mismo escalofrio de horror recorrió a España entera como si hubieran formado los diez y siete millones de españoles un sólo cuerpo calenturiento.

Varela está maldito! Varela es un infame! gritaron todos como un sólo hombre. Maldito! Maldito! repitieron las madres, horrorizadas ante el carbonizado cadáver de doña Luciana. Maldito! Maldito! repitieron los hijos sobre el regazo materno. Maldito! repitió al eco extendiendo sus vibraciones por el éter y cuando aún no se han extinguido las últimas, cuando la impresión no se ha borrado de nuestros pensamientos ni el horror de nuestras almas, el ruido sordo que produjo el cuerpo de Antonia sobre las losas de la calle al romperse el trance, nos recuerda que Varela

está entre nosotros, ejerciendo de dios en las tabernas y de valiente en las tabernas.

La opinión que empezaba a adormecerse, despierta. «Esta vez no escapará el maldito, rage indignada». «La fatalidad me persigue responde Varela; yo no puedo ser correcto, pero no soy criminal», añade con angustia.

Maldito! Maldito! repite y reproduce el eco.

Si es criminal, la Providencia es justa y los hombres no lo serán menos: si es inocente, ¡qué terrible injusticia la de la fatalidad que le condena!

Alfaro de este hecho sobre el que todavía la justicia no ha pronunciado su última palabra, los periódicos se ocupan de la mujer del saco, de la desquarriada de la calle del Hierro, crimen que estaba ya olvidado y cuyos autores parece que ahora se han encontrado — de los cinco asesinatos de Albalate; y como si todo esto no fuera bastante, Madrid se empoisonó con el crimen ocurrido en casa de la Condesa de Gomar, del cual han resultado dos tentativas de homicidio y un suicidio. Si ven de entreojo a estas drámas fuertes, los telegramas relativos al niño del Escorial, y esta soledad verdaderamente neurótica va de crimen en crimen como la mariposa de flor en flor.

Muchas veces lo he dicho: no sé si nos falta filosofía, ó catecismo, pero indudablemente, el desarrollo y los derroteros que la criminalidad va tomando en España, merecen fijar la atención de los pensadores.

El drama real va matando la novela; los periódicos venden más, cuando dan cuenta de algún delito célebre, y se de un redactor entusiasmado que le decía a su Director «Si el periódico baja en la venta, adviértelo a V. que cometo orímenes a precios arreglados».

Amatemos algunas noticias.

Lagartijo se retira del toreo, después de dar cuatro corridas; la llegada de Salmerón no se ha revestido de todo el aparato que requería su argumento; el Ministerio de altura se gasta a pasos agigantados; todos quieren hacer economías dejando cesante a su vecino; en el teatro de la zarzuela, Josefina Nestosa, hija de la incomparable Sofia Alverá, ha tenido una legitima y ruidosa ovación, seguramente Vega-Armijo, Cervera y Montero Ríos dejaran de ser ministros, es muy posible que D. Venancio deje el Ministerio de la Gobernación y pase a la Presidencia del Consejo de Estado; no es verdad que Cánovas y Silvela estén para arreglarse lo de proyectar una unión entre D. Jaime y una infanta de España, es una fantasía; los republicanos preparan en los altos de San Isidro una merienda monstruo a la que esperan que asistan cuarenta mil hombres con sus mugeres y sus hijos. Los que ya somos viejos vemos en este proyecto, algo así como al célebre banquete de los Campos Eliseos, y nada más de política interior.

En el extranjero pocas novedades: el Panamá se reverdece y la situación del ministerio francés es cada día más difícil, las relaciones entre el Quirinal y el Vaticano que se suponían próximas a estrecharse continúan más tirantes que nunca, la eterna cuestión agraria que algunas agencias y corresponsales han dado como próxima a resolverse, está aplazada; Gladstone está en el cuidado; Ferry ha muerto; en Austria, las relaciones del Imperio con el Vaticano son muy tirantes y se ha restablecido la calma en los Países Bajos, fuertemente quemantada con motivo de las últimas elecciones... y nada más de política extranjera.

Madrid prepara una Exposición Internacional que parece que será importante y seria. Preside el Consejo D. Alejandro Pidal, al banquete de inauguración, asistirá en nombre del Gobierno el Ministro de Fomento; la Regencia presta su cooperación al movimiento que también ayudan todos los Embajadores y ministros residentes en Madrid, y todo tiene esperanzas que se trata de algo serio que ha de hacer prosperar la industria del país y que ha de dar mucha vida al comercio madrileño.

No todo han de ser malas noticias y las que recibio de cuestiones agrícolas son muy satisfactorias. Las últimas lluvias han mejorado notablemente el estado de los campos y si continuaran hasta mediados de Abril asegurarían una buena cosecha de trigo que años están privados nuestros labradores. Estos abonar a la escarda con sulfato de amoníaco ytrato de sosa y los superfosfatos solubles en el agua de la Campaña de Fuente Piedra, que conquistaron medalla de oro en las Exposiciones Universales de Barcelona, París y Londres y a los que tantos beneficios debe la agricultura. Los campos así cultivados prometen un soberbio rendimiento.

Todo lo que interesa a nuestra agricultura, interesa verdaderamente al país, más que las insignificantes cuestiones de nuestra política exterior.

Y por hoy queda de V. V. S. S.

GARCÍA FERRANDEZ.

Corresponsal en Madrid.

El periódico.

Variedades



EL PERIODISTA.

Confieso que el periodismo